

SECCIÓN DOCUMENTAL:

EL PETROLEO DE PEDERNALES SEGUN P. J. AYRES, 1842.

Por Franco Urbani

Continuando esta sección dedicada a presentar diversos temas que sirvan de fuente de información para futuros trabajos más detallados, en esta oportunidad comenzamos la reimpresión de una serie de trabajos sobre las actividades petroleras en el siglo XIX y comienzos del XX en la zona del Delta del Orinoco, previos a la gran exploración petrolera sistemática iniciada en los años 1912-1916. En especial se tratará sobre la poco conocida "Compañía de Asfalto del Orinoco" del Dr. Alfred Scharfenorth. Posiblemente esto sirva para iniciar un trabajo sobre este autor y la importancia del petróleo de la región del Delta del Orinoco en los inicios de la industria petrolera nacional.

En esta entrega presentamos un interesante artículo publicado en la *Gaceta de Venezuela*, Caracas, no. 584, 20 marzo 1842, cuyo autor es P. J. Ayres, del cual solo sabemos que nació en Brasil y que en esta época estuvo involucrado en actividades mineras de oro en Guayana. Ya hemos iniciado contactos con colegas geo-historiadores de Brasil para tratar de ubicar información bibliográfica sobre el autor, pero hasta la fecha sin éxito. A continuación el trabajo de Ayres, notándose que se transcribe textualmente:

" NOTICIA SOBRE PEDERNALES

Por P. J. AYRES

El nombre de Pedernales designa su aspecto pedregoso, situado en lat. 9°58'N. y long. 4°41'E. de Caracas. Se eleva en un promontorio de 25 a 30 varas de altura, a la desembocadura de uno de los principales Deltas del Orinoco. Masas graníticas de formas basálticas, hacen creer que el lugar es de formación primaria, aunque otras circunstancias indican un suelo más reciente. Rodeado por tierras aluviales que se anegan en las crecientes periódicas del Orinoco, contiene también terrenos fértiles que producen superior el cacao y sobre todo raíces alimentarias como yuca, ñames, mapueyes, etc. Al vecindario que contiene ocho a diez casas, se añade una rancharía de guaraúnos de las más numerosas en los caños. El puerto es seguro y sirve de fondeadero a las embarcaciones que vienen de

Trinidad para Angostura; ventajoso como punto comercial por su intermediación a las colonias, lo es más por el rico ramo de exportación que ofrece. Pedernales y sus cercanías producen cantidades inmensas del betún conocido como pez mineral aunque la que he visto no posee la consistencia de la que se exporta de Trinidad y de la que se halla en Maturín; pero quizá de más importancia por su calidad adhesiva. Ella presenta petróleo en todas sus formas de naphta o pisafalto. Desconocido hasta hoy como renglón interesante al comercio, no han hecho diligencias para descubrir su legítima strata: el que se consigue para calafatear, único uso para que se aplica; es sacado de hoyos que hay en varias partes del lugar de cinco a ocho pies de diámetro. El betún se halla desde la superficie hasta seis y siete pies de profundidad: es semi-líquido un color de ámbar oscuro (la muestra que hemos visto es casi negra): la strata me parece que viene de N.E. a S.O. y que debe la transición de asfalto a petróleo a la acción de ácido vitriólico (1) de que está fuertemente impregnado. Por toda la área de Pedernales se hallan masas de piedra de diferentes formas parecidas al spar, al tungsteno o lapis ponderosus, por su peso y color, y creo que es un compuesto de hierro y cobalto, su brillo metálico y gravedad específica le han merecido el nombre en el país de piedra de plomo.

Al N. de Pedernales existen varios volcanes de fango y oxígeno llamados La Mina, al igual de los hervideros de Maturín y los volcanes de Cumaná, de los que difieren en que en vez de emitir sal marina echan una gran cantidad de petróleo. Varios orificios presentaban antiguos cráteres ya extinguidos por todo el cerrito sobre el cual, existen los en actual acción que forman unos conos de doce o diez y seis pies de alto: el cráter del mayor medía dos varas de diámetro y arrojaba cerca de dos pies cúbicos de un líquido fangoso, mezclado con betún. Un palo que introduje desapareció en cincuenta pies de profundidad. Una continuación de burbujas que se asemejan al hervor de una lejía hacía cuarenta explosiones en treinta minutos: siendo más repetidas y más fuertes después de cada cinco ampollas, producen más materias oleaginosas de color pardo claro que se volatiliza en poco tiempo, no dejando indicio bituminoso alguno sobre el detritus argilaceo que se acumula por toda la base del volcán, ni sobre el agua que se suelta muy pronto. El gas que se desprende de las burbujas trascendía un olor sulfúrico apenas perceptible, apagaba mechas fosfóricas y mudaba el rojo de una flor de catlea en

verde. Aunque el gas sulfúrico se hacía percibir, el detritus argilacio del fango, no tenía acritud alguna, antes era insípido y le hallé refractario al ácido muriático a que le experimenté. A dos leguas de la mina existe la isla de Plata, es de la misma formación de Pedernales: tiene dos leguas de circunferencia. A media legua de distancia se siente la opresión de la atmósfera impregnada de vapores bituminosos de los pozos de pisafalto que hay en la isla. Parece que esta isla es el centro de la transición del asfalto al petróleo porque la agencia de ácidos del concreto asfalto al volátil nafta se presenta por todas partes y en toda variedad. Mas que la costa firme está bajo la influencia de fuegos subterráneos: la fermentación de los hoyos acompañada de explosiones y detonaciones con el calor que tuve lugar a sentir. Imprudentemente introduje el brazo en uno de estos hoyos y experimenté un calor de más de 145 grados de Far. que me ampolló la mano.

En la baja mar la isla presentaba una orilla quebrada de un terreno talcoso, llena de fuentes y grietas por donde filtra gran cantidad de petróleo fino, de un color muy claro, cubriendo las playas y gran extensión del mar; en las mismas playas se encuentran los pyrites sulfuretos sobre cobalto que han dado a la isla el nombre de Plata. Los que están en el fondo y que no han sufrido la vitriolización por la acción del aire y del agua, conservan un lindo color de oro, deben su formación a la concretación de materias que emanan de un cráter en el fondo del agua que no tuve lugar de ver y que me dicen no aparecen sino en muy bajas mareas. Esta isla contiene mas pisafalto que Pedernales: una vez que esté separada de la materia terrosa que contiene, debe ser más productiva que el asfalto concreto, tanto más que se amalgama mejor con los álcalis.

La pez mineral (2) además de ser abundante en los lugares citados, se encuentra por toda la ensenada de Paria".

Notas del editor:

(1) Ácido vitriólico = ácido sulfúrico.

(2) Pez Mineral = asfalto.